
P resentación

Dedicar un número de **fem.** a la salud era ya impostergable. El derecho a este bien, uno de los más elementales para el ser humano, es en nuestra sociedad cotidiana e impunemente violentado. Sabemos que el sistema nacional de salud es deficiente y que deja desprotegidos a millones de mexicanos. Esto repercute todavía más en las mujeres quienes generalmente por su condición, sólo tienen acceso a trabajos eventuales: empleadas domésticas, vendedoras ambulantes, costureras, maquiladoras, por mencionar algunas.

Es imposible considerar a la salud de manera aislada. Casi todas las enfermedades que se padecen son producto de las pésimas condiciones de vida de las mayorías en el país. Una nutrición deficiente, viviendas insalubres, falta de agua, contaminación ambiental, entre otros, son factores que atentan contra la salud, física y psicológica, del individuo.

Precisamente porque la salud está vinculada con todo, resultaría imposible abarcar en un sólo número la inmensa cantidad de temas relacionados con ella. Por esto, intentamos seleccionar aspectos nunca antes tratados en la revista, o bien no desarrollados de acuerdo a su importancia. Estamos conscientes de que hemos dejado de lado cuestiones vitales como el aborto, la nutrición, el tabaquismo y la industria químico-farmacéutica, y también de que muchas otras fueron sólo ligeramente esbozadas. Quisiéramos que este material fuera una invitación a las mujeres para luchar por el derecho a la salud, comenzando por reconocer y aprender a cuidar nuestro propio cuerpo, pero también exigiendo al Estado que cumpla con su obligación de brindar servicios de salud eficientes para toda la población. De igual forma, queda abierta la posibilidad de un segundo número dedicado a esta cuestión.

fem. denuncia la deficiencia en los servicios de salud pública debido al burocratismo, la corrupción, la negligencia y la falta de ética, de preparación y de humanismo en la mayoría de quienes los ejercen.

fem. se pronuncia contra las cirugías que se practican a las mujeres como rutina, más por comodidad o lucro de los médicos que por verdadera necesidad: mastectomías, cesáreas, esterilización e histerectomías.

fem. demanda que se ponga fin al atiborramiento de anti-conceptivos, antiinflamatorios, psicofármacos, etcétera, así como de polvos, lociones, aerosoles y otros productos fabricados tanto para "curarnos" como para cambiar nuestras características naturales.

fem. protesta contra la arbitrariedad ejercida por los profesionistas de la salud mental que, ante cualquier conducta disidente del papel impuesto a las mujeres, diagnostican locura, llegando inclusive a encerrar a sus pacientes en clínicas psiquiátricas.

fem. hace un llamado para que se deje de considerar el lesbianismo como una enfermedad física o mental y, por lo tanto, como algo que debe curarse. Las causas de la homosexualidad son las mismas que las de la heterosexualidad. Se trata de una preferencia sexual y no de una alteración genética, una deficiencia hormonal o una desviación psicológica.

fem. exige que se ponga un alto al abuso y hostigamiento sexual en hospitales —privados y públicos— tanto contra enfermeras como contra enfermas.

fem. pide que se modifique el trato paternalista de los ginecólogos, quienes nos niegan la información sobre lo que para en nuestros cuerpos, por considerarnos incapaces de comprender y también para conservar el poder que da la bata blanca.

fem. se declara en contra del desarrollo tecnológico que no está al servicio de mejorar realmente la vida, y que no enfoca la medicina desde una perspectiva preventiva sino que actúa solamente como paliativo temporal provocando nuevos males. *fem.*